

Muchas son las conversiones por el uso devoto del ESCAPULARIO. Otros murieron santamente vistiéndolo. En nuestros días ha habido mártires por amor a él como signo de su fe y de su vida mariana (cap. 14, Epílogo 1º.)

Por eso dice *Roberto de Langeac* que “Nuestra Señora del Carmen es la Patrona de la vida interior, es la Virgen que nos separa de las muchedumbres y nos conduce dulcemente hacia las cumbres, donde el aire es más puro, el cielo más claro, Dios está más cerca... allí donde se vive en intimidad con Dios”²².

Ya lo había dicho antes la gran doctora *Santa Teresa de Jesús* (+1582) en su famosa y clásica frase:

“Todas las que traemos este hábito sagrado del Carmen somos llamadas a la oración y contemplación, porque éste fue nuestro principio, de esta casta venimos, de aquellos santos Padres nuestros del Monte Carmelo, que con tan gran soledad y con tanto desprecio del mundo buscaban este tesoro, esta preciosa margarita de que hablamos”²³.

El tema de la oración, como nota distintiva y fundamental de la espiritualidad carmelitana, la hemos estudiado en múltiples ocasiones ²⁴.

• “Reconozcan, por fin, en esta librea su consagración al Corazón sacratísimo de la Virgen Inmaculada, por nos recientemente recomendada”²⁵.

Como se trata de tema tan importante y de tanta actualidad, le dedicamos el capítulo siguiente.

22 *La vie cachee en Dieu...*, p. 19.

23 *VM*, 1, n. 2.

24 *Escuela de perfección*, Salamanca, 1965; *¿Qué es el Carmelo?*, Cesca, 1980; *Espiritualidad Carmelitana*, Roma, 1968, etc...

25 *PIO XII en Neminem profecto latet...* en *Anal.O.Carm.*, o.c.p. 96.

**EL ESCAPULARIO DEL
CARMEN, SIGNO DE
CONSAGRACION A MARIA.**

*“Reconozcan en esta librea
del santo Escapulario su consagra-
ción al Corazón sacratísimo de la
Virgen Inmaculada...”¹*

Signo sensible

SON hermosas las palabras que el papa Pío XII escribía en su "Carta Magna del Escapulario", el día 11 de febrero de 1950: "Todos los carmelitas -religiosos y seculares- en esta librea mariana que visten noche y día, como memorial de la Virgen..."².

"No puede darse, pues, un signo más sensible que este trocito del vestido de la Virgen, como reducción del hábito que visten los religiosos carmelitas, *Orden antonomásticamente mariana* ³.

Mucho de cuanto hemos escrito en los capítulos precedentes sobre el valor espiritual o rico simbolismo del Escapulario se puede aplicar a la "Consagración". También hacemos mención de este rico simbolismo de "Consagración" en otros capítulos, como

1 PÍO XII el 11.2.1950 en su Carta *Neminem profecto latet*, en *Anal . O. Carm.* 16(1050), 96-97.

2 *Id.*

3 Así lo hemos probado en muchas de nuestras obras, sobre todo en *Espiritualidad Carmelitana*, Roma, 1968, pp.233-260, etc...

por ejemplo en el dedicado a la *Actualidad del Escapulario del Carmen* ⁴.

El hábito no ha pasado de moda, luego el Escapulario, que es el hábito en miniatura, tampoco. En Italia hasta se le llama *Abitino*, hábito pequeñito.

El concilio VaticanoII ha dicho que “el hábito religioso es *signo de consagración*”⁵. Esta misma frase ha pasado al actual Código de Derecho Canónico, que dice: “Los religiosos deben llevar el hábito de su Instituto... como *signo de consagración*”⁶.

Sentido profundo de la consagración

Rica es la bibliografía actual sobre este tema en todos los idiomas. En este apartadito nos limitamos a recoger unas profundas ideas de un ilustre mariólogo de nuestros días ⁷

San Luis María Grignon de Monfort (+1716) es el gran apóstol de la Consagración filial a Jesús y a María. De él es este precioso pensamiento:

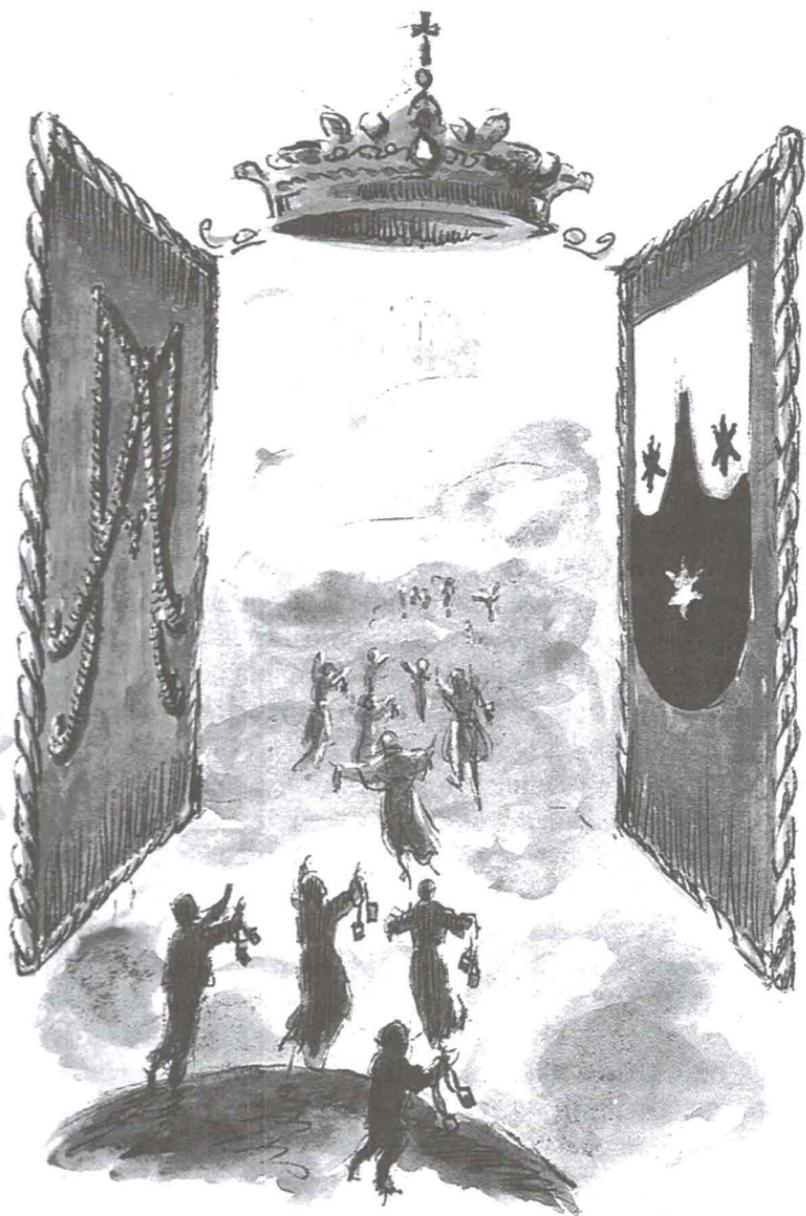
Porque “como quiera que toda nuestra perfección consiste en estar conformes, unidos y consagrados a Jesucristo, la más perfecta de las devociones es, sin duda alguna, la que nos conforma, nos une y nos consagra lo más perfectamente posible a Jesucristo. Ahora bien, siendo María, de todas las criaturas, la más conforme a Jesucristo, se sigue que, de todas las devociones, la que más conforma y asegura un alma a Jesucristo es la devoción a María, su Santísima Madre, y que cuanto más consagrada esté un alma a la Santísima Virgen, tanto más lo estará a Jesucristo; he aquí por qué la más perfecta consagración a Jesucristo no es otra cosa que una perfecta y entera consagración de sí mismo a la

4 Capítulo 17.

5 *Perfectae caritatis*, Decreto sobre la adecuada renovación de la vida religiosa, n.17.

6 *Código de Derecho Canónico*, promulgado por Juan Pablo II el 25.1.1983, can.669.

7 ENRIQUE MARIA ESTEVE, O.CARM., *La devoción del Escapulario*, Cesca, 1987, pp. 10-12.



El ESCAPULARIO DEL CARMEN no ha pasado de moda. Pío XII, Pablo VI Juan Pablo II... recomendaron vivamente su uso devoto. Hoy debemos volver al uso fervoroso, sobre todo como signo de consagración y porque nos recuerda constantemente como MARIA en Caná: "Haced lo que mi Hijo es dice en su Evangelio" (Jn 2,5). (caps. 9, 11, Epílogo, n-2 y 3.)

Santísima Virgen”⁸.

Así es como se realiza precisamente por la devoción del Escapulario considerado en su íntima esencia, o sea, en su valor espiritual-interno. El Escapulario es *símbolo o señal de la total consagración a la Santísima Virgen*, esto es, consagración a Jesús por María de todo lo que uno es y tiene, o sea, renovación perfecta de las promesas del bautismo. El Escapulario es el *símbolo de la devoción o vida mariana* del Carmelo, la Orden de María. A Jesús por María.

Ahora bien, la *consagración* a María equivale a una *donación total y perenne de todo nuestro ser a la celestial Señora y Madre*, para mejor consagrarse a Nuestro Señor Jesucristo. Es, sin duda, el obsequio más significativo y más agradable que podamos ofrecer a la Virgen, y constituye el *vértice* de la devoción mariana en cuanto María es Mediadora de todas las gracias. Pues ofrecer la propia persona, la propia vida, la propia actividad a la Señora, empeñarse en servirla en todo vale incomparablemente más que cualquier acto o serie de actos piadosos, aun de la más pura excelencia, ejecutados en su honra.

Porque, realmente, son demasiado *profundos y estrechos* los lazos que nos unen a la Santísima Virgen, para que nuestra devoción a Ella pueda reducirse a unos cuantos *obsequios externos* o limitarse a *determinados momentos*. No; *fundada* en la *fe* de la Maternidad Divino-espiritual de María y *brotada* de lo *más íntimo* del corazón, la *verdadera y perfecta* devoción a la Virgen María debe *informar todas las obras* y *abrazar toda la persona*, hasta constituir, en cierto grado, su *carácter propio y distintivo*.

En una palabra, para ser verdadero y perfecto devoto de María, precisa *consagrarse*, es decir, *entregarse totalmente y para siempre* a Ella, abandonarse con entera *confianza y humildad* a Ella, de manera que vengamos a ser en un *todo suyos, perten-*

8 Famosas sus obras sobre todo: *La Verdadera devoción* y *El secreto de María*.

cia, propiedad o herencia suya, a la manera que el niño pequeño lo es de su amantísima madre, viviendo en absoluta dependencia suya, en una vida de continua y afectuosa comunicación de hijo y madre. ¡Oh, si pensáramos más que María es nuestra Madre y que nosotros somos sus hijos, por ser hijos de Dios y para serlo, pues nadie puede tener a Dios por Padre que no tenga a María por Madre!

De ahí la *excelencia* de la devoción del santo Escapulario: de su profundo simbolismo de consagración total a María.

El que viste el Escapulario debe procurar tener un ideal preciso: *vivir una vida de intimidad de unión con María*. Por lo que un alma que no pretendiera vivir íntimamente con la Madre de Dios y de los hombres, con la que es la *Madre del Carmelo*, en frase de Tomás Bradley, es decir, con aquella que engendró el Carmelo a la vida divina de la gracia, no puede ni debe vestir el santo Escapulario. El santo Escapulario, en efecto, es la señal externa, el símbolo de una *forma íntima de vida*, esto es, de una vida sobrenatural, divina, que se vive *con María*, como desde sus orígenes la ha vivido siempre el Carmelo, mientras ha sido fiel a su ideal mariano: símbolo de la actitud de vida del Carmen.

Tal es el fondo espiritual del santo Escapulario. El Escapulario, por tanto, hay que *vivirlo*, mirando su *fondo espiritual*, llegando por él hasta la Madre con una mirada amorosa. Así debe ser si queremos cumplir los fines que Ella se propuso al entregarlo; porque siempre será cierto que este es uno de los medios -quizá el principal- que la Virgen inventó para hacerse presente en nuestra vida espiritual. Todo está dispuesto, pues, para que *el carmelita* -el cristiano que viste el Santo Escapulario- sea, ante todo, un *contemplativo de María*.

Siempre fue así en la Orden del Carmelo

Nuestros autores de todos los tiempos hablan de la *Consecración o dedicación* de la Orden al servicio del María. Preciosa la frase del General Juan Grossi (+1434) en su *Viridarium* o Jardín: "Los carmelitas se pusieron en contemplación al servicio

de María”⁹.

San Andrés Corsini (+1374), el célebre obispo carmelita de Fiésole, se consagraba diariamente a María con esta hermosa plagaria:

“Desde que soy vuestro, Virgen María, quiero serviros con grande ánimo noche y día, pero rogad a vuestro piadosísimo Hijo se digne concederme el perdón de los pecados de mi juventud y adolescencia; cuanto más os ofendí a El y a Vos viviendo mal, tanto más procuraré agradaros, esforzándome por enmendar mi vida pasada. (Y después de rogar a la Virgen María, para que el Señor cambiase su modo de ser, semejante al lobo, añadía):

Para que, sirviéndote constantemente, por amor a tu Hijo, llegue a ser en tu santísima Orden como un manso cordero, aceptado como sacrificio de alabanza”¹⁰.

El *Padre Esteban de San Francisco Javier*, el 1687, escribía: “El santo Escapulario que ostentamos en nuestro pecho es señal de nuestra consagración a María; con él manifestamos que nos entregamos totalmente a Ella, que queremos honrarla, y honrándola, ponemos bajo su protección. Durante nuestra vida, el santo Escapulario obra como un sacramento sobre nuestros corazones; es un signo sagrado que nos llena de las más preciosas gracias para hacernos vivir santamente. Pero por muy grande que sea la virtud del santo hábito que llevamos y por poderosas que sean las gracias que la divina Señora le ha vinculado, de nosotros depende el volverlas eficaces o inútiles. Si la fe sin las obras es fe muerta, no debemos creer que el Escapulario nos va a dar la vida si no estamos animados y sostenidos por las virtudes interiores... Sin embargo, ¡cuán cierto es que de ordinario lo llevamos por costumbre, sin reflexión, sin distinguirlo de los otros vestidos!

Para participar de las promesas de la Santísima Virgen, no es suficiente llevar exteriormente el Escapulario. Debemos llevar siempre dos Escapularios: el uno exterior y material, el otro

9 En *Anal.O.Carm.* 8(1932-1936),127.

10 Cfr. en RAFAEL M^a LOPEZ - MELUS, O. CARM., *Orar con María ...* Amacar 1983, pág. 217.



El culto, la devoción a la VIRGEN DEL CARMEN y a su santo ESCAPULARIO está extendida en todo el mundo. "Es católica como al misma Iglesia" según dijo el cardenal Gomá. Es la MUJER COSMOPOLITA (caps. 6, 14, 15). (Se venera en Bengalore-India y es de Claire SMMI. Se le llama LA VIRGEN DE LAS MISIONES).

interior y espiritual; el uno sobre el pecho y el otro sobre el corazón”¹¹.

Aunque la consagración como acto de religión propiamente sólo puede hacerse a Dios, también la Iglesia fomenta que se haga a la Virgen María porque toda Ella está consagrada y dedicada a Dios. Ella nos llevará a Jesús como hizo en las Bodas de Caná: “*Haced lo que El os diga*”(Jn 2,5).

Así lo reconocen los Pastores

El famoso benedictino cardenal de Milán Ildefonso Schuster, se unía a esta doctrina con este bello símil: “Los antiguos emperadores romanos, para manifestar la propiedad y protección soberana con que deseaban proteger algún edificio, se limitaban simplemente a ostentar su propia púrpura. Asimismo parece quiere hacer la augusta Emperatriz del cielo, cuando, por medio del Escapulario, declara a los ángeles y a los hombres: “Aquel que veáis cubierto con mi hábito es hijo y cosa muy querida mía y, por tanto, a mí sola me pertenece. Cuidaos de tocarlo”¹².

El *episcopado holandés*, con ocasión del VII Centenario de la Visión y Promesa del Santo Escapulario, escribió:

“Por tanto, es en primer lugar un hábito elegido por María como un vestido conveniente para sus hijos. Quien acepta ese hábito, es admitido entre los servidores de la Santísima Virgen; confesamos que le son especialmente consagrados...”

Por nuestra consagración a la Santísima Virgen, confesamos que a la Madre de Nuestro Señor Jesucristo la Corredentora y la Mediadora de todas las gracias que Jesucristo, nos ha merecido, conviene un honor y culto todo especiales. Ponemos nuestra total confianza en su poder real y en su protección maternal, y al mismo tiempo declaramos que de nuestra parte queremos conducirnos en todo como sus servidores fieles e hijos entrañablemente

11 *Exortacions Monastiques*, pp. 23-24.

12 En RAFAEL MARIA LOPEZ-MELUS, O.CARM., *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza, 1957, p. 309.

amantes, imitarla en sus virtudes en cuanto es posible, cumplir sus deseos, honrarla y amarla, y también hacerla amar y honrar por otros, y hacer crecer y florecer, bajo su dirección, el Reino de su divino Hijo en nosotros y en otros, cuanto podamos. Primeramente, por tanto, el Escapulario que llevamos cada día nos recuerda que debemos vivir como hijos de Dios y de María"¹³.

El arzobispo de Valladolid, *D. Antonio García y García*, definía el significado de este acto de entrega al decir:

"Consagrarse al Corazón de la Virgen Santísima es poner en él nuestra confianza y nuestro amor, y la devoción del santo Escapulario carmelitano es un impulso de fuerza singularísima, que empuja nuestro corazón con todo su amor y confianza hacia el Corazón maternal de la Virgen María"¹⁴.

El Escapulario será el *distintivo* de esta consagración que hemos hecho a la Virgen María. Lo recordaba el cardenal de Nápoles, *Alejo Ascalesi*, en 1950:

"El Padre Santo, además, ha declarado al Escapulario del Carmen como distintivo más adaptado para mantener vivo el sentido de la consagración a María, que el con tanto ardor promueve para remedio de los males que aquejan a la humanidad actual: "Vean -dice el Papa- en el vestido que día y noche visten, aquella consagración al sacratísimo Corazón de la Virgen Inmaculada, que recientemente y con gran insistencia, hemos recomendado". De hecho, la consagración para que tenga una expresión sensible requiere una señal de devoción permanente. Y el Escapulario, como es necesario llevarlo día y noche, está siempre con nosotros para avisarnos que pertenecemos a María; y es no sólo una señal exterior, sino, sobre todo, el símbolo de la vida interior"¹⁵.

Idea que enriquecía el cardenal carmelita *Juan Adeodato Piazza*, en este mismo año, al escribir:

"La consagración a María significada por el Escapulario, solamente se convierte en garantía de segura salvación eterna y de

13 *Id.* p. 390.

14 *Id.* p. 393.

15 *Id.* p. 391.

liberación del Purgatorio cuando se traduzca en esfuerzo de buena voluntad, en confiado recurso a María en el momento del peligro, en la fiel observancia de las obligaciones adquiridas a una con el vestido de María”¹⁶.

“El Escapulario, ha dicho *Clarke*, es un símbolo una señal sensible; pero vistiéndolo con fe, reconocemos a Ntra. Señora por Madre nuestra, *protestamos* querer pertenecerle en la vida y en la muerte como hijos suyos. Se ve claramente que el Escapulario de Ntra. Señora del Carmen no es sino la aplicación concreta de este tan consolador principio: María es nuestra Madre, nosotros somos sus hijos, su dulce maternidad no cesa de velar por nosotros en nuestra vida, en la hora de la muerte y aun más allá de la misma”¹⁷.

Del mismo modo, la imposición del Escapulario es la proclamación de esta filiación, de tal manera que “cuando alguien se consagra al servicio de María por la vestición de esta santa librea, podemos decir que sucede una cosa semejante a lo que sucedió al pie de la cruz entre San Juan, el discípulo amado, y la Stma. Virgen: María recibe a los cofrades y hermanas del Escapulario como hijos suyos, y éstos reciben a María por Madre suya”¹⁸.

De aquí que el sentido profundo del Escapulario sea en general sentido de filiación mariana, pues es la señal de una maternidad espiritual toda de María, de una predilección de la Virgen, y por consiguiente, de una pertenencia toda especial a María que místicamente experimentaba en sí misma María de Sta. Teresa Petyt¹⁹.

Idea que sintéticamente regogía el orador *Bossuet* (+1704) al afirmar a sus oyentes:

“El Escapulario no es una señal inútil; lo lleváis como un testimonio visible de que os reconocéis como hijos de María”²⁰.

16 *Id.* p. 391.

17 *Le Ecapulaire de Notre D. du M.Carmel*, p.XIX-XX.

18 BROCARDUS A STA. TERESIA, *Recueil d' instructions*, ed. 1846,p.272.

19 *Vita Ven. Matris Mariae a S. Teresia*, en *Archiv. Post. Gen. O. Carm.*, cod. III, 118, f. 311 v.

20 *Esquisse pour l'association du Scapulaire en Oevres oratoires*, ed. Lebarq. t. I, p. 379.

Bien llegó a penetrar en el profundo significado del Escapulario como signo de consagración a María la venerable terciaria carmelita *María de Santa Teresa Petyt* (+1677):

“En la fiesta de la Solemne Conmemoración del santo Escapulario -decía- vistiéndome por la mañana mi Escapulario, me consideré, con grande alegría y gozo de mi espíritu, ser una del número de los predilectos hijos de la Madre Amable. Desde entonces le he profesado más confianza y reverencia a la Virgen Santísima, pues con íntima iluminación de mi gran felicidad, vi que he sido digna de ser su hija y de vestir su sagrado vestido”²¹.

Y la venerable *Eulalia de la Cruz* (+1725), monja carmelita de las Corts, de Barcelona:

“Día 16 de julio, día de mi amantísima Madre, entregué de nuevo otra vez mi corazón y mi alma, potencias y sentidos y toda yo misma a la Virgen”²².

Afiliación a la Orden

En los capítulos 3º, 4º, 5º y, sobre todo, en el 6º, ya hemos tratado este tema al estudiar la historia y evolución del Escapulario hasta nuestros días. Por el hecho de vestir el hábito de la Orden se quedaba incorporado o afiliado a ella.

El que viste el Escapulario pertenece en cierto modo a la Orden aunque siga viviendo en el mundo, como se le recuerda al vestir el Escapulario, debe procurar llevar una vida en consonancia con la espiritualidad del Carmelo. Por este hecho de vestir el hábito, se hace acreedor a las oraciones y penitencias que realizan los religiosos y religiosas de esta Orden y gana las indulgencias que han sido concedidas a través de los siglos a toda la Orden del Carmen.

Con la máxima autoridad y en un momento solemne, recordaba esta doctrina el Papa Pío XII en la mañana del 6 de agosto de 1950, año santo del Escapulario, y lo hacía ante una gran multitud de peregrinos que habían venido de muchas partes del mundo para

21 Cfr. RAFAEL MA. LOPEZ-MELUS, O. CARM *Enquiridión del ...* o.c. pág. 514.

22 *Id.* pág. 514-515.

tomar parte en el congreso Internacional Carmelitano que esos días se celebraba en Roma²³.

Fórmula de consagración

Entre muchas que podíamos traer elegimos esta, que fue compuesta e indulgenciada por el papa Pío XII en 1950 con ocasión del VII Centenario del Escapulario del Carmen:

"¡Oh María, Reina y Madre del Carmelo! Acudo a tus plantas a consagrarme a Ti. Pues toda mi vida es poco para pagarte las muchas gracias y bendiciones que Dios me ha concedido por tus manos.

Porque miras con ojos de especial benevolencia a los que visten tu Escapulario, te ruego que con tu fortaleza sostengas mi fragilidad y aumentes en mí la fe, esperanza y caridad a fin de que pueda rendirte el humilde obsequio de mi servicio.

El Santo Escapulario me sea prenda de especial protección en la lucha cotidiana para que persevere en la fidelidad a tu Hijo y a Ti. Que él me recuerde constantemente la necesidad de contemplarte y revestirme de tus virtudes. Desde ahora prometo esforzarme en vivir unido a tu espíritu y ofrecerlo todo a Jesús por tus manos y convertir mi vida en espejo de tu humildad, caridad, paciencia, mansedumbre y espíritu de oración.

¡Oh Madre amantísima! Sosténme con tu amor indefectible para que yo, indigno pecador, pueda un día cambiar tu Escapulario por el "Vestido de bodas" y habitar contigo en el reino de tu Hijo. Amén."

23 Cfr. capítulo 11.

10
**EL ESCAPULARIO
DEL CARMEN
SACRAMENTAL MARIANO**

*“El Escapulario del Carmen
es una hoguera de amor encendida
con una chispa salida del Corazón
de María”¹*

NOS podemos preguntar: ¿Qué es el Escapulario?. Este podía haber sido el título general de este capítulo. Por otra parte, en todo lo que precede y en cuanto nos falta por escribir sólo tratamos de dar respuesta a esa pregunta: ¿Qué es el Escapulario del Carmen?. En sentido material “el Escapulario es una de las piezas del hábito religioso cuyo origen es anterior a la aparición de la Virgen a San Simón... Es un hecho, sin embargo, que desde el principio del medioevo el Escapulario tomó su nota especial en el hábito carmelita: por él se diferencia de las demás Ordenes Religiosas, viniendo así a representar todo el hábito”².

El Escapulario del Carmen es el signo externo de devoción mariana, que consiste en la consagración a la Santísima Virgen María por la inscripción en la Orden carmelita, en la esperanza de su protección maternal.

-
- 1 P. TEOLFILO RAYNAUDO, S.J., *Scapulare partheno-carmeliticum*, París, 1654.
 - 2 P. BARTOLOME F. Ma. XIBERTA, O.CARM, en *Rafael Ma. López - Melús, O. Carm. , Enquiridión del Santo...* o.c.pág. 211.

El distintivo externo de esta inscripción o consagración es el pequeño Escapulario marrón, por todos tan conocido.

El Escapulario del Carmen es un sacramental, es decir, según el Vaticano II, “un signo sagrado según el modelo de los sacramentos, por medio del cual se significan efectos, sobre todo espirituales, que se obtienen por la intercesión de la Iglesia”³.

Aunque en este capítulo vamos a traer muchas definiciones o pareceres de los más variados autores sobre el contenido de este Vestido de María, creemos ninguna definición es tan rica como esta: “*Sacramental de María*”.

A estudiar su valor espiritual van dedicados todos los capítulos de este libro. Ahora intentamos traer algunos bellos testimonios que a través de los siglos se han dado sobre este DON de María a la humanidad. A lo largo de todo el libro han ido e irán apareciendo preciosas definiciones sobre el Escapulario, pero queremos en este capítulo recoger algunas más, que pueden servir para un mayor aprecio hacia el mismo.

Definiciones antiguas y modernas

El P. Rafael de San José, C.D., recopiló en el siglo XVIII una larga lista de los elogios que hasta él se habían hecho al Escapulario del Carmen. Lo hizo en latín y por orden de temas. Lástima que no indicaba los autores de dichos testimonios. Fueron publicados en 1946 en una revista ciclostilada⁴. Aquí recogemos estos otros:

- Distintivo honorífico del carmelita.
- Librea santa de los fieles que pertenecen a la gran Familia carmelitana.
- Divisa bendita de los hijos predilectos de la gran Madre de Dios del Carmelo.
- Insignia sagrada e inquebrantable escudo, que blasona y

3 *Vaticano II en Sacrosanctum Concilium*, 60.

4 *Espíritu Eliano*, II, año II, n.4, sept. 1946, Estudiantes carmelitas de la Prov. carmelita de Cataluña, pp. 118-125.

protege nuestro pecho.

- Canal misterioso por donde nos vienen del cielo gracias sin cuento.
- Cable espiritual que lleva a la Virgen del Carmen nuestras súplicas y trae sus bendiciones a nuestras almas.
- Instrumento humilde para obrar tantos y tantos milagros.
- Garantía segura de nuestra eterna salvación y prenda riquísima de inmunidad del fuego infernal.
- Maravillosa salvaguardia que aminora el sufrir de las almas del Purgatorio y acelera su rescate.
- Llave de oro que nos abre las puertas del cielo.
- Signo de su confraternidad.(Promesa).
- Privilegio de los carmelitas.(id.)
- Señal de salvación. (id.)
- Defensa en los peligros. (id.)
- Alianza de paz y de pacto sempiterno. (id.)⁵
- Hábito santo (Bula sabatina).
- Vestido celestial (Solemne conmemoración).
- Tesoro dulcísimo del amor de María (Arnoldo Bostio).
- Un manto celestial (P. Houdry, S.J.).

Los Santos, cantores del Escapulario

Dedicamos un capítulo completo ⁶. a este tema: *El Escapulario del Carmen vestido y cantado por los Santos*.

También en otras partes de esta obrita citamos la autoridad de estos mismos Santos.

Desde que se generalizó el uso del Escapulario como vestido y sacramental de María, como todos los Santos han sido devotos de María, era lógico también que lo fueran del Escapulario. Aquí recogemos unos cuantos botones de muestra:

- “Dádiva sublime de la Madre de Dios”(Bto. Nuño Álvarez de Pereyra).

5 P. SIMON MARIA BESALDUCH, O.CARM., *Enciclopedia del Escapulario del Carmen*, Barcelona, 1931, pp. 104-105.

6 Capítulo 13.

- "La Santísima Virgen del Carmen nos regala su vestidura a fin de que, con su auxilio, podamos vivir bien y logremos nuestra salvación" (*S. Pompilio M^a Pirrotti*)

- No puede perecer, no, el que descansa debajo de la protección de la Santísima Virgen, y reconoce en el Escapulario de María el gran tesoro de inexplicables consuelos que el devoto del Carmen experimenta en medio de las dolorosas amarguras de la separación del alma del cuerpo"(Id.)

- "Según el parecer de los más célebres doctores de la Iglesia, el servir a María con el Escapulario del Carmen es una señal cierta y evidente de predestinación" (Id.)

- "Ella, la Virgen del Carmen, os anuncia su promesa de salvación en tales términos que no encontramos nada oscuro, nada ambiguo" (*Bto. Claudio de La Colombière, S.J.*)

- "Si nuestra Madre no estuviera obligada a protegernos, la obligaríais infaliblemente por la profesión pública y constante que hacéis de pertenecerle, vistiendo su Escapulario" (Id.)

- "Escudo invulnerable" (Id.)

- "Ella, como Madre de Dios, nos alimenta y viste con el Escapulario" (*S. Antonio María Claret*).

- "Estrella segura" (Id.)

- "Vestido magnífico"(Id.)

- Ved ahí esa sagrada vestidura, esa preciosa librea; María es quien os la ofrece y os asegura vuestra salvación sólo con que la vistáis con espíritu de devoción" (Id.)

- "Teniendo en la mano un medio tan cierto y tan fácil para aseguraros de vuestra eterna salud, ¿por qué miráis con tanta indolencia la devoción del santo Escapulario?"(Id.)

- "Así como los grandes del mundo se honran con que otros lleven sus libreas, así también María Santísima se complace en que sus devotos lleven su Escapulario" (*San Alfonso M^a. de Liguorio*).

- "El uso del Escapulario contribuye poderosamente a fomentar la devoción y a excitar propósitos de vida más santa" (*San Pío X*).

Los papas y obispos lo definen

He aquí algunos valiosos testimonios de lo que el Escapulario ES, según el sentir de estos ilustres Autores. Casi todos ellos fueron expresados con ocasión del VII Centenario del Escapulario del Carmen (1950-1951).⁷

Es una magnífica corona de oro.

Preciosa diadema en la que a porfía cada uno intenta engarzar la perla más preciosa.

Cada uno vale por un voluminoso tratado sobre el VESTIDO DE MARIA.

Son muchos más los piropos o definiciones que del santo Escapulario del Carmen han escrito los Papas y Obispos. De algunos de ellos ya nos hemos hecho eco en cuanto precede y lo haremos en cuanto falta. Aquí nos limitamos a traer algunas muestras de lo que todos responden a esta pregunta: *¿qué es el Escapulario?*

“Mi escudo defensor”. (Benedicto XV)

“Espejo de humildad y castidad”. (Pfo XII).

“Compendio de modestia y de candor”. (Idem.)

“Memorial de la Virgen”. (Idem.)

“Símbolo elocuente de la oración”. (Idem.)

“Librea mariana”. (Idem.).

“Salud en los peligros”.(Idem.)

“Don extraordinario”. (Pfo XI)

“Util para todos”.(Idem.).

“Coloquio perenne con María”. (Episcopado de la Apulia, Italia).

“Respuesta de María”.(Idem.).

“Un pacto de amor”. (Idem.).

“Un vínculo de santidad”. (Idem.).

“Instrumento sencillo y altamente significativo”.(Idem.).

“El medio más popular para vivir con fruto la devoción maria-

⁷ La mayor parte de ellos fueron publicados en la *Analecta de la Orden*, Roma 1950-1951 y en nuestra obra *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza 1957.

- na". (Idem.).
- "El Santo Hábito de Marfa" (Idem.).
- "Vínculo de la nueva alianza".(J.A. Cardenal Piazza).
- "Señal segura de una más tierna maternidad".(Idem.).
- "Vigilante protección por parte de Marfa".(Idem.).
- "Llave que abre las puertas del cielo". (P. Segura, Cardenl de Sevilla).
- "Sacramento de Marfa". (Idem).
- "Cadena de oro".(Idem.).
- "Librea de Cortesana". (E. Pla y Deniel, Cardenal de Toledo).
- "Prenda de salvación".(Idem.).
- "Señal de amor de Marfa". (T. Gilroy, Cardenal de Australia).
- "Tesoro de valor inapreciable".(Idem.).
- "Vestido de salud para todos". (Idem.).
- "Vestido de Marfa".(A. Ascalesi, Cardenal de Nápoles).
- "Canal abundoso de gracias". (E. Eijo y Garay, Obispo de Madrid, Patriarca).
- "Bendito talismán". (Idem.).
- "Ancora de salvación".(Idem)
- "Escudo defensor".(Idem).
- "Señal de predestinación".(Idem.).
- "Magnífica aplicación de la mediación de Marfa". (Idem.).
- "Garantía de un feliz éxito".(Idem.).
- "Símbolo de pertenencia y consagración a Marfa". (Idem).
- "Coraza de nuestros pechos". (Idem).
- "Escudo protector". (B. Santos Oliveira, Arzobispo de Granada).
- "Condecoración honorífica". (Idem).
- "Prenda y garantía de eterna bienandanza". (Idem).
- "Firme defensa". (Idem).
- "Ancla de salvación". (Idem).
- "Coraza de seguridad". (Idem).
- "Librea de servidumbre". (Idem).
- "Cúmulo inmenso de gracias y favores.(Idem).
- "Celestial divisa". (L. Pérez Platero, Arzobispo de Burso).
- "Divisa de amor de Marfa". (Idem).

- “Pendra valiosa de salvación”. (Idem).
- “Blasón de una de las más ilustres familias del solar cristiano”. (Idem).
- “Librea de caballeros”. (J. M^a Bueno y Monreal, Arzobispo de Sevilla).
- “Fuente de tantas gracias...” (M. de Lima Valverde, Arzobispo del Brasil).
- “Símbolo y señal de promesa”. (Idem).
- “Libro de Doctrina cristiana compendioso y de altísimo valor pedagógico” (A. García, Arzobispo de Valladolid).
- “Imagen de María”. (M. Coelho, Arzobispo del Brasil).
- “Confeccionado por María”. (Idem).
- “Inmensa riqueza”. (Idem).
- “Fuente de esperanza y consolación”. (Idem)
- “Después de los Sacramentos, el mayor don”. (R.Dasilva Farias, Arzobispo del Brasil).
- “Señal la más segura y prodigiosa de predestinación”. (Idem).
- “Nos hace propiedad sagrada de María”. (Idem).
- “Defensa segura en la tierra”. (A. Cifuentes, Arzobispo de La Serena).
- “Esperanza consoladora en el Purgatorio”. (Idem).
- “Ornamento glorioso en el cielo”.(Idem).
- “El medio más eficaz para fomentar y sostener con el pueblo la fe y la devoción a María”. (J. I. López, Arzobispo de Cartagena de América).
- “Preciosa insignia”. (Idem).
- “Ternura de la Madre celestial”. (R. García y García de Castro, Arzobispo de Granada).
- “Milagro perenne de amor de Dios”. (P.M. Rodríguez Andrades, Obispo de Ibagué).
- “Precioso don de predilección maternal’. (H. Rabetta, Obispo de Cegaya, Italia).
- “Don de la potencia y de la misericordia de María”. (Idem).
- “Llave de oro para abrir las puertas del cielo”. (Idem).
- “Gran don de Dios a la humanidad”. (B. Botero Alvarez, Obispo

de Santa María).

“Prenda segura de salvación”. (J.P. Davis, Obispo de San Juan de Puerto Rico).

“Instrumento de santificación”. (Idem).

“Consigna segura de devoción”. (Idem).

“Escudo nobiliario”. (E. Delgado Gómez, Obispo de Pamplona).

“Vestidura mariana que nos honra y distingue”. (Idem).

“Auténtico emblema”. (S. Moro Briz, Obispo de Avila).

“El más antiguo, más popular y modelo de todos los Escapularios”. (Idem).

“Símbolo sagrado”. (Idem).

“Vestidura de gala”. (Idem).

“Servidumbre gloriosa”. (Idem).

“Venero inagotable de sus misericordias”. (Idem).

“Vestidura real”. (Idem).

“Vestidura que nos engalana y hermosea ante el divino acatamiento”. (Idem)

“Munificencia regia”. (A. Ródenas García, Obispo de Almería).

“Ternura maternal”. (Idem).

“Esperanza segura del cielo”. (Idem)

“Pronta liberación del Purgatorio”. (Idem).

“Torrente de gracias” (J. Enciso Viana, Obispo de Ciudad Rodrigo).

“Prenda de amor y protección de María”. (J. Souto Vizoso, Obispo de Palencia).

“Recuerdo perenne de nuestra consagración a él”.(Idem).

“Voz de la Iglesia y del cielo”. (L. Viluendas Polo, Obispo de Teruel).

“Librea de salvación”.(J. Mérida Pérez, Obispo de Astorga).

“Cordón que no puede romper el demonio”. (J.N. Casallana y Ordóñez, Obispo de Málaga).

“Vestido de dulzura que tejió la Mujer de los Proverbios”. (Idem).

“El ramo de olivo que trajo la paz en el diluvio”.(Idem).

“Vestido de gloria y de riqueza”. (Idem).

“Manifestación del Corazón de María”.(V. Enrique y Tarancón,

- Obispo de Solsona).
- “Como los siete Sacramentos”. (A. Alvez de Siqueira. Obispo Auxiliar de Sao Paulo).
- “Anverso de la medalla del pecado”. (F. J. Sheen, Obispo Auxiliar de Nueva York).
- “Regalo de la Virgen”. (A. Tavera y Araoz, Obispo de Albacete).
- “Vestido de salud”. (Idem)
- “Ornato de la Virtud”. (Idem).
- “Escudo contra las asechanzas del demonio”. (Idem).
- “Sello de María sobre nuestro corazón”.(A.M. Ocampo, Obispo de Tunjas).
- “Pedazo del manto de María”. (L. Andrades, obispo de Antioquía).
- “Girón de su vestido”. (J.A. Castro. Obispo de Barranquilla).
- “Señal de unión de amor permanente a María”. (I. Soares, Obispo de Santos).
- “Escudo que nos defiende del enemigo”. (L. Concha, Obispo de Manizales).
- “Estímulo para la práctica de las virtudes cristianas” (Idem).
- “Honrosa insignia de los servidores de la Reina del cielo”. (Idem).
- “Prenda de los más exquisitos valores divinos”. (Idem).
- “Nuestro escudo contra las embestidas del mal”. (A.I. Dos Santos, Obispo de Silva Porto).
- “Valioso pasaporte para entrar en el cielo”. (Idem).
- “Bandera tras la que el mundo canta a María”. (J. M. Zaffonato, Obispo de Vittorio-Véneto).
- “Símbolo de filial confianza”. (Idem).
- “Señal clara de amor”. (L. Rodrigo Ruescas, Obispo de Huesca).
- “Recuerdo de la gran promesa de amor”. (J. Cartañá Inglés, Obispo de Gerona).
- “Garantía de protección maternal”. (Idem).
- “Prenda de salvación”. (M. Llopis Iborra, Obispo de Coria).
- “Escudo protector para el soldado”. (J Cardona-Tur, obispo de Sión y arzobispo castrense).
- “Celestial salvavidas para el naufragio”. (Idem).

- “Escudo precioso”. (J. M. García Escudero, Obispo de Osma).
 “Distintivo honrosísimo”. (Idem).
 “Hermosa librea”. (Idem).
 “Demostración de su amor”. (P. Bobini, Obispo de Forlì).
 “Medio potentísimo de espiritual salvación”. (Idem)...etc...⁸.

Escritores, poetas y políticos lo visten y recomiendan

También aquí la lista sería bastante larga. En Varios capítulos, especialmente en el dedicado a LA VIRGEN DEL CARMEN PATRONA DE LA MARINA,⁹ traemos varias interesantes citas que completarían estas que damos aquí:

- “El Escapulario es una armadura que fortifica el alma, un adorno que demuestra su hermosura y un manantial de bendiciones que inunda” (*P. Bretonneau, C.M.*)¹⁰.

- “Un manto celestial que comunica a los que lo usan el doble espíritu de María Santísima, a saber, la pureza para el cuerpo y la caridad para el alma (*P. Houdry, S.J.*)

- “Yo, frágil materia, nunca ambicioné sobre mi pecho otra condecoración que el Escapulario del Carmen, que me puso mi buena madre” (*Juan Vázquez de Mella*).

- “El Escapulario carmelitano, que llevo desde niño, es para mí, como el uniforme que tiene libre entrada en las eternas puertas azules” (*José Zorrilla San Martín*, intrépido parlamentario y literato de Uruguay).

- “Yo estoy seguro de que el Escapulario del Carmen es escudo y signo de predestinación, y nadie me lo quitará de la cabeza” (*Id.*).

- “Ante el Escapulario del Carmen una bala puede fácilmente

8 RAFAEL MARÍA LOPEZ-MELUS, O.CARM. *Mi Escapulario*, Madrid. 1963, págs. 31-38.

9 Capítulo 15.

10 Los tomamos de *Mi Escapulario*, que adornábamos con ellas las cabece-
ras y los pies de cada página.

aplastarse, la punta de una lanza embotarse en su tejido de lana, y , lo que es mucho más, desvanecerse a su influjo un pensamiento criminal” (*Id.*).

- “El Escapulario del Carmen jamás se separará de mí; no lo cambiaría por nada del mundo” (*Id.*).

- “Cielo y tierra parece que a primores se compitieron con igual desvelo, mezcladas sus estrellas y sus flores, para que en Ti tuviesen tierra y cielo, con no sé qué lejanos esplendores, de Flor del sol plantado en el Carmelo”

(*Calderón de la Barca*).

- “María, dignísima Reina del cielo, concedió a sus queridos hermanos e hijos del Carmelo, una vestidura de nobleza que, al cubrir sus espaldas, les recuerda la obligación de llevar el yugo de Jesucristo y el pacto de amistad contraído con Ella” (*Arnoldo Bostio*, gran mariólogo +1499).

- “No podemos dudar de que la Virgen se considere plenamente honrada por aquellos que llevan su Escapulario; es un signo de que nosotros le pertenecemos, que nos hemos consagrado a su servicio” (*Juan Crasset*, S.J.)

- “La Santísima Virgen, por medio del santo Escapulario, renovó la antigua alianza con los carmelitas y selló, con sello eterno, el vínculo de su filiación, de su maternidad y de su mutua fraternidad” (*León de San Juan*, carmelita, confesor y predicador de Luis XIV).

- “Brotó azucena el gentil Carmelo, Virgen hermosa, en ti adorable día, y de angélicas armas la armonía

- resuena en los alcázares del cielo” (*Aparisi y Guijarro*, ilustre jurisconsulto y poeta español).

- “El Escapulario del Carmen no es un signo inútil; lo lleváis como una prueba sensible de que os consideráis hijos de María” (*Bossuet*, célebre orador y Aguila de Meaux).

- “Cuando mi alma zozobrare,

cuando el rayo amenazare
descargar sobre mi frente,
tu Escapulario me aliente,
tu Escapulario me ampare” (*J. Coll y Vehi*, ilustre poeta).

• “Ha de tenerse por cierto que la eficacia del Escapulario para promover el bien espiritual, proviene de ser la enseña y la prenda de amor de María para con los que lo visten” (*Teófilo Raynaudo*, S.J., el mayor apologeta del Escapulario fuera de la Orden del Carmen).

• “La primera prerrogativa del Escapulario es la de inscribirnos entre los hijos predilectos de la Virgen María” (*Id.*).

• “El Escapulario del Carmen es una hoguera de amor encendida con una chispa salida del Corazón de María” (*Id.*).

• “Un cristiano sin el Escapulario del Carmen es como un militar desarmado” (*D. Pedro Poveda*, fundador de la Institución Teresiana y martirizado en 1936).

• “El Escapulario del Carmen es un pequeño vestido de lana, que visten los cristianos en honor a la Santísima Virgen del Carmen y representa una línea de particular fidelidad y un pacto para la eternidad. Un poco de lana, un rito simplicísimos y una devoción al alcance de todos” (*Higinio Giordani*, ilustre literato italiano).

• “El espíritu del creyente manifiesta con el Escapulario la expresión concreta de su amor a la Virgen. Quien viste el Escapulario asegura que pertenece a María” (*Id.*).

• “El Escapulario, difundándose, ha propagado el benéfico influjo de las virtudes de María sobre la sociedad civil, elevando las costumbres y dulcificando la aspereza en el trato de unos con otros” (*Id.*).

• “Tengo impuesto el Escapulario del Carmen, y la imagen de la Virgen bajo esa advocación, se puede ver siempre en mi casa y en mis viajes, encima de mi mesa” (*Regino Sainz de la Maza*, inspirado músico).

• “Para mí la advocación mariana preferida es la Virgen del Carmen. Ella es mi “madrina” al viejo estilo de Castilla y a Ella

fui ofrecido el día de mi Bautismo". (*Idem*).

• "La devoción del Escapulario pertenece a todos los tiempos y lugares. Gracias a mi pequeño Escapulario, donde estoy, cualquier cosa que hago, María no me encuentra jamás sin ver en mi cuerpo una señal de devoción hacia Ella" (*P. Chaigón, S.J.*, en su libro de *Meditaciones*).

• "Yo creo que lo mejor sería la siguiente combinación: llevar el principal Escapulario, que es el de la Virgen del Carmen, en su ser verdadero, de lana, y servirse de la Medalla para sustituir a los demás Escapularios" (*Wermersch, S.J.*, ilustre canonista).

• "Que tú me salvarás, ¡oh marinera
Virgen del Carmen!, cuando la escollera
parta la frente en dos de mi navío,
loba de espuma azul en los altares,
con agua amarga y dulce de los mares
escrito esté en el fiero pecho mío"
(*Rafael Alberti*, poeta gaditano).

• "El hombre entra en esta devoción del santo Escapulario prendido ya del exceso de amor que le manifiesta María, y queda ahí gozando de tal amor, tranquilo con la serenidad placentera que las promesas de María inspiran y corre en pos de María hacia la meta eterna del suspirado collado que sabe alcanzará sostenido por María" (*P.B.F.Xiberta*, ilustre teólogo carmelita).

• "Por cierto que no ofreció la Santísima Virgen su Escapulario, a manera de amuleto que sirva para fomentar la superstición, sino como una señal de su predilección para acrecentar y asegurar en nosotros la vida sobrenatural" (*P. Juan de la Cruz Brenninger*, escritor de espiritualidad).

• "Su antigüedad ha consagrado ya su valor simbólico, y su gran sencillez asegura su universalidad. Ciertamente que la devoción del Escapulario es tal, que no daña a ninguna otra devoción, sino que dando a la vida una general orientación mariana, hace que las otras devociones sean abrazadas con mayor fervor" (*P. Enrique M^o. Esteve*, carmelita especialista en estos temas).

• “Dicen que la hora actual es la hora de María y, por lo mismo, de las Ordenes Religiosas que practican las principales devociones marianas. Pues la Orden del Carmen, cuyo ideal es esa devoción tan popular y tan universal del santo Escapulario, tiene en sus manos la salvación del mundo”. (*Card. Juan A. Piazza, carmelita*).

• “En las crisis de mi vida me ha ayudado mucho la Santísima Virgen del Carmen. Mi sanatorio particular, “El Resolar”, tiene por Patrona a la Virgen del Carmen” (*Dr. Vallejo Nájera, eminencia médica mundial*).

• “El signo sagrado del Escapulario, al avivar nuestra fe con sus evocaciones y recuerdos, infundirá en nuestras almas alientos para ser constantes en el bien obrar, y nos comunicará valor para resistir y debilitar la fuerza del mal ejemplo” (*P. Simón M^e. Besalduch, el mayor propagador de la Virgen del Carmen y de su Escapulario*).

• “Madrecita del Carmen...mejorana,
menta, romero, salvia y hierbabuena...”

(*Manuel Machado, inspirado poeta español*).

• “El más antiguo, difundido y venerado de todos los escapularios marianos, el Escapulario por antonomasia, es sin duda alguna el del Carmen” (*Emilio Campana, conocido mariólogo italiano*).

• “El Escapulario del Carmen, blasón del Carmelo, estrella de luz, áncora de salvación del alma batida por los infortunios y los vaivenes de la vida” (*Esteban Bilbao, Presidente de las Cortes Españolas y terciario carmelita*).

• “Protege en la vida,
nos salva en la muerte
para...luego...verte
y amarte mejor”

(*P. Bruno de San José o.c.d, en el Himno Nacional del VII Cent. del Escapulario*).

• “A la Virgen del Carmen le cuadra, como a ninguna otra advocación, la frase de Jacopone de Todí: “La Atareada del Paraíso” (*José M^e. Pemán, terciario carmelita e ilustre literato*).



LA MADRE CON EL HIJO. La Virgen contempla a San Simón Stock a quien le muestra su Vestido, el ESCAPULARIO, aunque no aparece en esta reproducción. La Madre nos mira con cariño a todos nosotros, que somos sus hijos, y nos regala su VESTIDO, símbolo de su amor (cap. 4).

(Del renombrado escultor ALEJANDRO CARNICERO, del s.XVII., se venera en los carmelitas de Salamanca).

español).

- “Un pueblo que lleva usualmente el Escapulario de la Virgen del Carmen, ¿no proclama ya la mediación universal?” (Id).

- “A la Virgen del Carmen se le canta y se le habla de un modo distinto y familiar; porque si saca las “almas del Purgatorio”, bien se la puede ocupar en todas las tormentas de tierra y mar...” (Id).

- “Me encanta la devoción de la Virgen del Carmen por ese tinte de impaciencia y anticipación que la hace la Virgen realista por excelencia, muy ajustada al temperamento especial” (Id).

- “Lleva sobre tu pecho el santo Escapulario del Carmen. Pocas devociones -hay muchas y muy buenas devociones marianas- tienen tanto arraigo entre los fieles y tantas bendiciones de los Pontífices. Además, ¿es tan maternal ese privilegio sabatino!” (*José María Escrivá de Balaguer*, + 1975) ¹¹.

11 Camino, n. 500.

II
**EL ESCAPULARIO
DEL
CARMEN Y LA IGLESIA**

“Estímense las páticas y ejercicios de devoción hacia la Virgen María que han sido recomendadas a lo largo de los siglos por el Magisterio... entre las que deben contarse... el uso devoto del Escapulario del Carmen”¹.

LA Orden del Carmen fue siempre muy “eclesial”, en el sentido de que nunca dio paso alguno sin contar con la aprobación y bendición de la Iglesia y que sus escritores defendieron siempre la Persona del Vicario de Jesucristo y siguieron siempre la línea marcada por él. No es este el lugar de probarlo².

Por su parte, los Papas de todos los siglos, desde que nació la Orden, se preocuparon de ella, la ampararon, bendijeron y colmaron de privilegios. Los cuatro volúmenes en folio del *Bullarium* de la Orden recogen los principales³.

-
- 1 PABLO VI el 2.2.1965 a su Legado al Congreso Mariológico de Santo Domingo, en *Ecclesia*, Madrid, abril 1965, p.485.
 - 2 Cfr. RAFAEL MARIA LOPEZ MELUS, O.CARM., *¿Qué es el Carmelo?*, p. 89.
 - 3 *Bullar. Carmelitanum*, 4 vol. Romae, 1715-1718 (vol.I-II) y 1768 (vol. II y IV).

Privilegio Sabatino

En cuanto al primero de los privilegios del Escapulario, la salvación o promesa de morir en gracia de Dios quien lo vista “piadosamente”, hecha a San Simón Stock, la han aprobado los Papas en múltiples ocasiones, y el uso del Escapulario, que es necesario para alcanzarlo, lo han recomendado, lo han bendecido y lo han colmado de indulgencias ⁴.

Por ello aquí queremos tener un breve recuerdo de este otro privilegio conocido como *Sabatino* o *Bula Sabatina*. Hasta hace unos años se tenía como histórico. Ahora en cuanto a su historia, hay muchas dificultades, pero su valor teológico espiritual sería el mismo. Según él, el Papa Juan XXII (+1334), el 3.3. de 1322, había dado una Bula que se llamaba “*Sacratissimo uti culmine*” en la que el Papa contaba una aparición que había tenido de parte de la Virgen María en favor de “los que vistieran su Escapulario, y si habían cumplido algunas condiciones, Ella bajaría al Purgatorio, y , el sábado siguiente de su muerte, los llevaría a la vida eterna” ⁵.

Varios papas lo aprobaron y bendijeron con algunos cambios, todos ellos muy importantes, ya que el texto primero ofrecía no pocas dificultades históricas y doctrinales. Así por ejemplo, el 1530 el papa Clemente VII (+1534) publicaba una bula, “*Ex Clementi*”, en la que lo perfilaba. El decía: “Y la misma gloriosísima Madre de Dios, siempre Virgen María, con su continua intercesión, piadosos sufragios y especial protección, ayudará a las almas de sus cofrades o religiosos o religiosas, después de su muerte...”

El 20 de enero de 1613, después de duras controversias, el papa Pablo V (+1621) concedió, por medio del Santo Oficio, un Decreto, que el papa Benedicto XIV (+1758) lo llamará “*Sapientísimo decreto*”, por el que se permitía explicarlo al pueblo. Era este:

4 Cfr. Capítulo 6, último apartado.

5 *Anal.O.Carm.* 4 págs. 254-255 y *Enquiridión...*o.c. pág.287.



La Santísima Virgen del Carmen cubre con su Capa Blanca a religiosos, religiosas carmelitas y a seglares agregados a la Orden del Carmen por vestir su ESCAPULARIO. Esta imagen fue popular en el Medioevo. (véase nuestro libro *Bajo el manto de la Madre*, Cesca 1978, p. 13) (caps. 3, 6). (Se conserva en el Museo Vaticano).

“Se permite a los Padres carmelitas predicar que el pueblo cristiano puede creer en la ayuda de las almas de los religiosos y de los cofrades que mueren en gracia, habiendo llevado en vida el hábito y guardado castidad según su estado y rezado el Oficio Parvo, o si no supieren rezarlo, habiendo observado los ayunos de la Iglesia y se hubieren abstenido de carnes los miércoles y sábados, fuera de la fiesta de la Natividad del Señor si cayese en uno de estos días, a saber, que la Virgen vendrá en su ayuda con sus continuas intercesiones, sus sufragios y méritos y su especial protección después de la muerte de los mismos, principalmente el día del sábado, día consagrado por la Iglesia a la dicha Bienaventurada Virgen”⁶.

Desde entonces muchos papas lo han vuelto a aprobar en este sentido. También entró a formar parte así en la liturgia del día del Carmen. Este “privilegio” sufrió un iter de los más difíciles, atacado y defendido, pero quizá ha sido el más veces bendecido por la Iglesia. Las mismas Universidades más famosas del mundo tomaron cartas en el asunto. Ilustres historiadores y teólogos lo tomaron como tema de sus estudios. El papa Pío XII (+1958), en su “Carta Magna” sobre el Escapulario del 11.2.1950, lo recordaba también, como veremos en este mismo capítulo, ya que la traemos íntegra.

Botones de muestra

Imposible traer aquí todas las pruebas de afecto y todos los documentos que, a través de los siglos, han dado los Sumos Pontífices a favor de la Orden del Carmen. Nos limitamos a recordar algunos que hacen relación con el *marianismo* de la Orden, y especialmente con el Santo Escapulario.

• Urbano VI (+1389), en 26.4.1379, concedía indulgencia de tres años y tres cuarentenas a quienes llamasen a los carmelitas: “Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Car-

6 *Anal. O.Carm.* 1(1909-1910), p.84.

melo”⁷.

• El Papa León XI (+1605), al desnudarle de sus vestidos para revestirle las insignias papales, dijo a uno de los prelados que iba a quitarle el Escapulario: “¡Déjame a María para que María no me deje!”⁸.

• Pablo V(+1621) concedió ciento cincuenta Bulas y Decretos a favor de los carmelitas, entre los que se encuentra el famoso del 20 de enero de 1613 que hemos citado arriba.

• Alejandro VII (+1667), recibió de manos del Padre General de la Orden el santo Escapulario y prometió guardar en su honor abstinencia todos los miércoles del año hasta el fin de sus días.

• Benedicto XIV (+1758), escribió páginas muy bellas sobre la fiesta de la Virgen del Carmen y sobre su Escapulario, que hicieron cambiar de pensar a muchos enemigos de esta devoción mariana.

• Pfo VI (+1799), presidiendo un Capítulo General de la Orden, dijo a los capitulares: “La hereditaria inclinación y devoción de mi familia a vuestra Hermandad y Cofradía vino a ser como innata e inherente a mi persona”.

• Pfo IX (+1878) mandó grabar al pie de un cáliz que regaló a la carmelitana iglesia Santa María In Transpontina, de Roma: “Pfo IX, cofrade carmelita”.

• El papa León XIII (+1903), por medio de la Sagrada Congregación de Indulgencias, el 27.4.1887, daba un decreto sobre la bendición del Escapulario del Carmen y en él decía:

“La misma nobleza de su origen, su venerada antigüedad, su extraordinaria propagación entre el pueblo cristiano desde hace tantos siglos, así como los saludables efectos de piedad obtenidos por él y los insignes milagros obrados por su virtud, lo recomiendan admirablemente”⁹.

El mismo papa, el 16.5.1892, concedía el gran privilegio

7 *Bull. Carm.* Roma I, fol. 141.

8 *Vita S. Simonis Anglici*, c.6; cfr. *Spec. Carm.* II,p.433, n.1523.

9 *Anal.O.Carm.*, I (1909-1910), 308,338,369.

del JUBILIO DEL CARMEN, para el día 16 de julio, por el que concedía la indulgencia “toties quoties” en favor de las almas del Purgatorio. En él se decía:

“A fin de promover más y más la piedad y devoción de los fieles hacia la Bienaventurada Virgen del Carmen, de cuya devoción pueden reportar las almas abundantísimos frutos de salvación... Nos hemos determinado enriquecer con un privilegio especial las iglesias carmelitanas”¹⁰.

• El Papa *San Pío X* (+1914), el 16.12.1910, a petición de unos misioneros de Africa y con el deseo de dar mas facilidades para que esta devoción del Escapulario se difundiera más y más, concedió la facultad de la medalla-escapulario, con los mismos privilegios que el Escapulario de lana. Recomendó, sin embargo, vehementemente, el uso del Escapulario de lana, pues “contribuye de modo poderoso a fomentar la devoción y excitar los propósitos de vida más santa”.¹¹

• *Benedicto XV* (+1922), dirigiéndose a los seminaristas de Roma el día del Carmen, 16 de julio de 1917, les dijo: “Tened todos un mismo lenguaje y un arma común: el lenguaje, las sentencias del Evangelio; el arma, el Escapulario de la Virgen del Carmen, que todos debéis vestir y que posee el singular privilegio de proteger aun después de la muerte”.

El mismo Pontífice, el 8.7.1916, recomendando que se siguiera llevando el Escapulario de tela por su rico simbolismo de “vestido”, concedía 500 días de indulgencia a los que besaran este Escapulario.

De los papas siguientes ya traemos elocuentes testimonios en lo que sigue.

Testimonios actuales

• Pío XI (+1939), recién elegido papa, el 18.3.1922, dirigía una Carta Apostólica al P. General de la Orden, Elías Magennis,

10 *Anal.O.Carm.* 2, p. 513 y P. SIMON MA. BESALDUCH, O. CARM, *Enciclopedia...o.c.* pp. 447-448.

11 *Anal.O.Carm.* II, pp. 3-4 y P. BESALDUCH...o.co pp. 427-428.



Las religiosas carmelitas contemplativas, oriundas de España y de rito oriental del Líbano (Harissa), han pintado este hermoso icono de la VIRGEN DE LA CONTEMPLACION. La Virgen del Carmen con su Hijo en su seno, nos ofrece su VESTIDO, símbolo de su protección y de su amor. (caps. 7, 12).

para celebrar el VI centenario del *Privilegio Sabatino*. En ella le decía: “Ni juzgamos insistir mucho en la recomendación de la devoción hacia la Virgen María del Monte Carmelo y las asociaciones laicales que de la misma Virgen reciben su nombre... las cuales recomienda la misma Santísima Virgen con su liberalidad, y nuestros antecesores enriquecieron con muchas gracias y la diligente caridad de los Religiosos carmelitas ha propagado tan extensamente por todo el orbe y con tan copiosos frutos...”¹².

Este mismo papa, el 28.10.1922, dirigía una carta muy interesante al P. General de los carmelitas para que la hiciera llegar al Congreso de los Terciarios carmelitas de Brasil. Les decía: “La Orden del Carmen, ilustre por la santidad de tantos religiosos, se afana en predicar y ensalzar por todo el mundo la excelsa dignidad y los singulares méritos de la celeste Madre, cuya munificentísima benignidad para con sus hijos estáis recordando con la celebración centenaria del privilegio Sabatino”¹³.

- El papa *Pío XII* (+1958) ha sido, sin duda alguna, uno de los papas que más han amado al Carmelo. Era cofrade carmelita desde niño, como recordó en varias ocasiones. Entre las muchas gracias que concedió al Carmelo¹⁴, nos limitamos a recordar estas:

- El 27.6.1947, por medio del futuro Pablo VI, dirigía una preciosa carta al Provincial carmelita de Roma, P. Angelo Sfacia, sobre las vocaciones carmelitas. En ella le decía:

“Su Santidad eleva con agrado sus votos para que tal proyecto tenga felicísimo éxito, para que sea muy conducente a la prosperidad e incremento de un Instituto Religioso que tan eficaz-

12 *Anal.O.Carm.* 4 (1922), 275-276 y *Documentos Pontificios...* Karmel, Barcelona 1968, p.5.

13 *AAS* . XIV p. 639; *Anal. O. Carm.* 5(1923), p. 55 y *Documentos... Karmel*, o.c. p.7.

14 A raíz de su muerte publicamos un libro: *Pío XII y María*, Zaragoza 1958, en el que recogimos este tema.

mente glorifica a la Iglesia, lo mismo por la abundancia y profundidad de su ascética y de su mística como por la espléndida corona de sus santos.

La robusta espiritualidad del Carmelo, como en los tiempos pasados, así también ahora tiene que ser no sólo el principal elemento para la santificación de sus miembros, sino también una garantía de salvación, factor de renacimiento, fermento de vida en una sociedad superficial y ligera, la cual, por la deplorable falta de un profundo sentimiento religioso y moral, se halla expuesta al peligro de funesto error y de una inmensa y sangrienta tragedia.

Las vocaciones carmelitas, si aumentan en cantidad y en calidad, serán una prenda esperanzadora de esta misión social.

Este es el deseo del Santo Padre, acorde con la profunda estimación que siente a esta familia religiosa”¹⁵.

• CARTA MAGNA DEL ESCAPULARIO

Es, sin duda alguna, el documento más precioso publicado en todos los tiempos sobre este sacramental de María. Gran parte del Episcopado mundial comentó y recomendó a sus diocesanos tan magnífico tesoro¹⁶.

Aunque la hayamos ido publicando en pequeñas “entregas” o citas a lo largo de este libro, la publicamos aquí íntegra con la esperanza de que sea muy útil para todos:

A LOS AMADOS HIJOS

KILIANO LYNCH, Prior General de la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, y SILVERIO DE SANTA TERESA, Prepósito General de los Hermanos Descalzos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

Amados hijos, salud y bendición apostólica.

Nadie ignora, ciertamente, de cuánta eficacia sea para avivar la fe católica y reformar las costumbres, el amor a la

15 *Anal.O.Carm.* 13(1946),pp. 105-106.

16 La mayor parte de ellos fueron publicados por *Anal.O.Carm* (1950-1951) y en nuestra obra: *Enquiridión del Santo Escapulario*, Zaragoza 1957, pp.624.

santísima Virgen, Madre de Dios, ejercitado principalmente mediante aquellas manifestaciones de devoción que contribuyen en modo particular a iluminar las mentes con celestial doctrina y a excitar las voluntades a la práctica de la vida cristiana. Entre éstas debe colocarse, ante todo, la devoción del Escapulario de los Carmelitas, que, por su misma sencillez al alcance de todos y por los abundantes frutos de santificación que aporta, se halla extensamente divulgada entre los fieles cristianos. Por esta razón, hemos recibido con grande alegría la noticia de que, con motivo del VII centenario de la institución del Escapulario de la Virgen Madre de Dios del Monte Carmelo, los Hermanos Carmelitas, así Calzados como Descalzos, han dispuesto, de común acuerdo, celebrar con gran fervor solemnes cultos religiosos en honor de la misma Virgen María. No sólo por nuestro constante amor a la gran Madre de Dios, sino por haber pertenecido desde nuestra infancia a la Cofradía del mismo Escapulario, aprobamos con sumo placer esas piadosas iniciativas, deseando para ellas abundantísimos favores de Dios.

Y, en verdad, no se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen; se trata, en otras palabras, del más importante entre todos los negocios y del modo de llevarlo a cabo con seguridad. Es, ciertamente, el Santo Escapulario una como librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios; mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual, ya que el Apóstol nos advierte: "Obrad vuestra salvación con temor y temblor" (FL 2, 12).

Todos los carmelitas, por tanto, así los que militan en los claustros de la primera y segunda Orden como los afiliados a la Tercera Orden regular o secular y los asociados a las Cofradías que forman por un especial vínculo de amor una misma familia de la Santísima Madre, reconozcan en este memorial de la Virgen un espejo de humildad y castidad; vean en la forma sencilla de su hechura un compendio de modestia y candor; vean, sobre todo,



Según un *Santoral*, del siglo XIV a mediados del siglo XIII la Sma. Virgen se apareció a San Simón Stock acompañada de ángeles a la vez que le hacía la GRAN PROMESA" de morir en gracia de Dios quien "vistiera piadosamente su ESCAPULARIO".

El famoso artista valenciano PACO BAÑOS en 1988 ha realizado esta obra de arte en el altar de la iglesia de los carmelitas de Valencia (Parroquia de San Isidoro). Es una prueba de que la devoción a la Virgen del Carmen y a su VESTIDO está de actualidad (cap. 17).

en esa librea, que visten día y noche, significada con simbolismo elocuente, la oración con la cual invocan el auxilio divino; reconocan, por fin, en ella su consagración al Corazón sacratísimo de la Virgen Inmaculada, por Nos recientemente recomendada.

Además, esta Madre piadosísima no dejará ciertamente de interceder ante Dios, según la tradicional promesa del llamado privilegio Sabatino, para que aquellos de sus hijos que hayan de expiar sus faltas en el Purgatorio, consigan cuanto antes el eterno descanso de la patria.

En tanto, como auspicio de divina protección y auxilio y en prenda de nuestra particular predilección, impartimos a vosotros, amados hijos, y a toda la Orden de los Carmelitas, con grande afecto en el Señor, la bendición apostólica.

Dado en Roma. junto a San Pedro, el 11 de febrero, festividad de la Aparición de María Inmaculada, del año 1950, undécimo de nuestro Pontificado. PIO PAPA XII 17.

• Durante el año 1950-1951, Año santo del Escapulario del Carmen, en el que se conmemoraba el VII Centenario de la gran Visión y Promesa, en muchas partes del mundo se celebraron solemnes actos para agradecer ese DON MARIANO. Uno de los actos fue el Congreso Internacional celebrado en Roma. En la tarde del caluroso 6 de agosto de 1950, el papa Pío XII recibía a los miles de peregrinos carmelitas y les dirigía estas tan importantes palabras:

“Nuestro primer saludo de bienvenida se dirige esta tarde a los miembros del gran Congreso Internacional Carmelitano.

Hace justamente tres semanas amanecía la aurora del séptimo Centenario transcurrido desde el 16 de julio de 1251, fecha memorable, no solamente para la Orden del Carmen y para todos sus afiliados, sino también para el mundo entero.

Después de esta fecha, en efecto, cuántas almas han debido en circunstancias humanamente desesperadas, su suprema con-

17 AAS , 42(1950), pp. 390-391 y *Anal.O.Carm.* ,16(1950), pp. 96-97.

versión y su eterna salvación al Escapulario del que se hallaban revestidas ¡Cuántas igualmente en los peligros de cuerpo y alma han experimentado, gracias a él, la protección maternal de María!

La devoción al Escapulario ha hecho correr sobre el mundo un río caudaloso de gracias espirituales y temporales.

Vosotros conmemoráis su institución con gozo y con piedad, con reconocimiento y confianza. Esto está muy bien, y Nos, Nos alegramos.

El Escapulario es esencialmente un “hábito”. Quien lo recibe se halla, por el hecho de su vestición, asociado en un grado más o menos íntimo, a la Orden del Carmen. Quien lo lleva hace profesión de pertenecer a Nuestra Señora, a semejanza del caballero del siglo XIII -al que se remonta el origen del Escapulario, el cual se sentía, bajo la mirada de su “Dama”, valiente y sereno en el combate, y, que, llevando sus “colores”, hubiera preferido mil veces morir, antes que dejárselos mancillar. Así, queridos hijos y queridas hijas, os exhortamos a ir siempre adelante de una manera digna de vuestra vocación, sobre las huellas de los grandes santos que el Carmelo ha dado a la Iglesia. Cultivad la vida interior y, según el espíritu de vuestra Regla, practicad con gran celo las obras de mortificación y de penitencia. Orad por la propagación de la fe, por el progreso de la Iglesia, por los jefes de Estado, por los prisioneros, por los difuntos, por la conversión de los pecadores, por la paz del mundo.

Sed para todos los fieles ejemplo y estímulo”¹⁸.

• San Simón Stock (+1265), que fue el agraciado, según la tradición, con la Visión y Promesa del Santo Escapulario, y que por su gran amor a la Virgen María mereció el apelativo de “el amado de María”, habría muerto en Burdeos (Francia) donde reposaban sus reliquias desde su muerte. Como parece fue en Aylesford (Inglaterra) donde recibió esta gracia de parte de la Virgen, el P. General del Carmelo, P.Kiliano Lynch, consiguió

18 *Anal.O.Carm.* 16(1951), 98-99.

poder trasladar sus reliquias hasta aquel venerable Monasterio de Aylesford. Con esta ocasión el Papa Pío XII escribió una preciosa carta al P. General. En ella le decía el 30 de junio de 1951:

“Setecientos años han pasado desde que, según la sagrada tradición de la familia carmelitana, Simón Stock fue agraciado con la visión de la Sma. Virgen María del Monte Carmelo y, con la antorcha de esta visión, millares sin cuento de fieles sostienen por todo el mundo la lucha de la vida y caminan por la oscuridad y las tinieblas de la muerte hacia el monte de Dios.

¿Cómo, pues, podrían más atinadamente clausurarse las celebraciones del centenario del Santo Escapulrio que retornando los huesos sagrados de aquel que cantaba las loas de “Flos Carmeli”, para que de nuevo descansan en el monasterio aylesfordiense con ocasión de la fiesta de la promesa, que él manifestó al mundo, la fiesta de la Sma. Virgen María del Monte Carmelo? Ella, que es la Madre del amor hermoso y del conocimiento y de la santa esperanza, estreche más y más apretadamente los vínculos de fe, esperanza y caridad que unen entre sí a todos los participantes en estos festivos ritos”¹⁹.

• En muchas partes del mundo se celebraron grandes fiestas para conmemorar el VII Centenario del Santo Escapulario, pero creemos fue en Brasil donde mayores muestras de afecto recibió de Autoridades, Episcopado y pueblo en general. Celebraron un solemne Congreso en Recife y el Papa Pío XII nombró como su Legado al Arzobispo de San Paulo, el cardenal Carlos Carmelo Vasconcelos Motta. El 6 de julio de 1951 le enviaba el Papa una Carta en la que le decía:

“...Han dado ya espléndidas manifestaciones de piedad y de amor hacia la celestial Reina... y tenemos la esperanza segura de que las próximas solemnidades centenarias... vendrán a constituir felizmente una magnífica apoteosis de la Virgen del Carmen, y, al mismo tiempo, por la devoción del sagrado Escapulario,

19 *Anal.O.Carm.*, 16(1951), pp.102-103.

aportarán abundante provecho para las almas”²⁰.

• El Carmelo no lo forman sólo los religiosos; también las religiosas -que ahora, gracias a Dios, son muchas las familias que llevan este nombre y se enriquecen de la espiritualidad del Carmelo- y los seglares, que en su Tercera Orden y Cofradía son casi innumerables, son también miembros de esta ínclita Orden consagrada por entero a la Virgen María.

El 7. 10.1452 el papa Nicolás V (+1455), por la Bula “Cum Nulla”, a petición del Padre General del Carmelo, el Beato Juan Soreth (+1471), erigió canónicamente la Segunda y Tercera Orden del Carmen. Para conmemorar el V Centenario de este acontecimiento el papa Pío XII dirigía una extensa y muy interesante Carta al Protector de la Orden, el carmelita cardenal Juan Adeodato Piazza. Le decía: “Es muy justo con este motivo recordar con agradable recuerdo y meditar con cuántos y cuán refulgentes destellos de santidad brillaron estos nuevos escuadrones de carmelitas para los que fue dada la aprobación del Romano Pontífice... Así pues, no sólo en Italia, sino también en España, en Holanda, en Inglaterra y en otros lugares, fueron edificados y debidamente establecidos no pocos monasterios de vírgenes carmelitas, que eran los domicilios de la perfección evangélica, y allí resplandecían con ejemplaridad los fulgores de todas las virtudes...”

Cuando después surgió la herejía protestante, “las Ordenes de religiosos y religiosas carmelitas acogieron la voz y los avisos de la Iglesia -manifestados por el Concilio de Trento- con tan vehemente y activa voluntad, que con muy grande efectividad contribuyeron a realizar aquella renovación que tan en los votos y deseos de todos los buenos estaba...”

Y después de proponer como modelos para imitar a Sta. Teresa de Jesús, Sta. María Magdalena de Pazzi, las Mártires de Compiègne, Sta. Teresa Margarita Reddi y Sta. Teresa del Niño Jesús, añade:

20 *Anal.O.Carm.*, 16(1951), pp.99-100.

“A este selecto escuadrón se suman otros casi innumerables ejemplares, los cuales cierto que, aunque manifiesta y públicamente no esplenden con tales fulgores, no obstante se os ofrecen a vuestra imitación, no sin mucho y saludable fruto. Ni hay que pasar por alto a la muchedumbre de aquellos que pertenecen a la Tercera Orden Vuestra y que, viviendo en el siglo, profesan el Carmelitano instituto cada cual según su propia condición de vida; los cuales, cuando, en el curso del Año Santo, confluyeron en Roma, nos brindaron la satisfacción de admirar cómo daban ejemplo de su fe y de su ardentísima piedad hacia la Apostólica Sede de Pedro.

Sin medida, pues, os felicitamos por la celebración de este secular acontecimiento; y abrigamos la firme esperanza de que a la corona de santidad que en el decurso de tan dilatado tiempo fulgente sonríe, añadiréis nuevas flores y nuevos frutos que testifiquen a diario la floreciente virtud de vuestro instituto. Para conseguirlo felizmente, séanos guía y dispensadora de las gracias divinas la Madre de Dios y la Virgen María invocada con el Título del Carmen; Ella, Madre benignísima, os allane el áspero camino que mostró a vuestros casi innumerables antecesores, y os alcance del Señor aquella celestial fortaleza, que conoce y produce todas las victorias de la santidad”²¹.

El papa *Juan XXIII* (+1963) apenas tuvo tiempo de demostrar su gran amor hacia el Carmelo y su Virgen del Carmen que se sabe era muy grande. Siendo Patriarca de Venezia lo demostró en tantas ocasiones. Esto mismo hizo siendo papa como lo recordamos en una graciosa anécdota en el capítulo siguiente sobre la Fiesta de la Virgen del Carmen y en otras ocasiones ²².

Pablo VI (+1978), en muchas ocasiones, ha demostrado el afecto especial que sentía por el Carmelo. Era Cardenal Titular de nuestra Basílica de San Martino ai Monti, de Roma. Nos limitamos a traer de él estos datos:

21 *Anal.O.Carm.* 17(1952), pp. 188-190.

22 Véase en este mismo capítulo, más adelante, notas 37 y 38.

• La Virgen del Carmen es la PATRONA no sólo de la gente del Mar sino de muchas Naciones, Provincias y Diócesis por toda la geograffa mundial. Son numerosos los Decretos de la Santa Sede para Coronar canónicamente o para Declaraciones de Patronazgos de la Virgen del Carmen. Por todos ellos, nos limitamos a traer éste por el que, el 21.10.1964, el Papa Pablo VI nombraba Patrona a la Virgen del Carmen de la diócesis de *Cruz del Eje* (Argentina). En este Decreto decía:

“...Porque tenemos entendido que todos le profesan amor singular, que todos la saludan como su Madre, que todos la distinguen con la hermosísima denominación de “Virgen del Carmen”.

Difficilmente se hallará en toda aquella región templo o capilla en los que no se encuentre la imagen de la Virgen del Carmen; tres de las principales parroquias se honran aclamándola por titular; allí, en el mes de julio, en el que la Iglesia celebra su fiesta, se celebran grandes solemnidades, resplandeciendo entonces con el máximo esplendor la piedad mariana; ni hay que pasar por alto la costumbre laudable de llevar la insignia propia del Carmelo, el sagrado Escapulario, para implorar su continua protección.

Esta piedad que sabemos hallarse tan profundamente enraizada en los corazones de los fieles, fácilmente Nos persuade que establezcamos este patronazgo con público decreto, abrigando la firme convicción de que se han de cosechar de aquí frutos muy copiosos de virtud cristiana”²³.

• Una de las formas modernas de tributar culto y estudiar la Persona y Obra de la Virgen María son los Congresos Mariológicos y Marianos que se celebran a escala mundial y nacional.

El primero mundial después del Concilio Vaticano II se celebró en Santo Domingo, República Dominicana, y se dedicó especialmente a estudiar a la Virgen como Madre Espiritual de la

23 *Anal.O.Carm.*, 24(1965),pp.224.

Iglesia, Mediadora de todas las gracias. El Papa nombró como Legado suyo para este Congreso al cardenal Raúl Silva Enríquez, Arzobispo de Santiago de Chile. En la Carta a él dirigida, el día 2.2.1965, le decía estas importantísimas palabras:

“Expresarás nuestros votos y exhortaciones...: las escogemos de la Constitución Dogmática del Concilio Ecuménico Vaticano II, del todo acordes con nuestros sentimientos: “Estímense las prácticas y ejercicios de devoción a Ella (La Virgen María), que han sido recomendadas a lo largo de los siglos por el Magisterio” (n. 67), entre las que creemos se han de contar el Rosario mariano y el uso devoto del Escapulario del Carmen. Este mismo Escapulario solía adornar el noble pecho de los héroes de América Latina, forma de devoción que “por su misma sencillez, acomodada a todos los entendimientos, adquirió amplia difusión entre los fieles, con gran fruto espiritual”²⁴.

• Ya hemos hecho referencia al célebre convento carmelita de Aylesford (Inglaterra), donde parece que San Simón Stock recibió la Visión y Promesa del Santo Escapulario. Este convento tan venerable estuvo durante varios siglos en manos de los protestantes. Al ser recuperado por la Orden del Carmen, se quiso hacer una Fiesta de *Rededicación*. Con esta ocasión, el Papa Pablo VI, el 29.5.1965, enviaba una Carta al P. General del Carmelo, Kiliano Healy. En ella le decía: “...Allí aquellos religiosos y sus sucesores vivieron el espíritu contemplativo de Elías, el Profeta del Carmelo, y dieron culto a la Santísima Virgen María, a quien ellos estaban especialmente consagrados...”

... Los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo tienen que seguir siendo vivo testimonio del espíritu mariano de su Orden, y fomentar -entre otras devociones- la del Escapulario, tan excelsamente encomiado y recomendado por nuestros predecesores”²⁵.

24 *Anal.O.Carm.* 24(1965), pp. 185-188.

25 *Anal.O.Carm.* 24(1965), pp. 205-206.

Juan Pablo II es nuestro actual Sumo Pontífice, a quien todos sabemos se le puede achacar, como ha dicho Adriana Zarri, periodista italiana, “un pecado incorregible”: su fervoroso y contagioso amor a la Virgen María. Por dos veces intentó ser carmelita. Viste el Escapulario desde niño, como ha recordado en repetidas ocasiones, y nos consta que ama de veras a la Orden del Carmen, especialmente en sus Santos Teresa de Jesús y Juan de la Cruz. Por todas las citas que pudiéramos aducir, nos contentamos con estas:

El día de la Virgen de la Merced -24.9.1983- después de concelebrar con un grupo de capitulares carmelitas, improvisó unas bellas palabras. Entre ellas, éstas: “...Sois los sucesores de San Simón Stock, el Santo del Escapulario. También él fue Prior General, originario de las tierras de Inglaterra...”

Existe en vuestra Orden, también muy fuertemente acentuada, una profunda tradición cristológica y mariana: Seguid a Jesucristo imitando a María. Yo os ruego que conservéis estos tesoros. Conservadlos, profundizando en ellos, actualizándolos, porque son tesoros indestructibles, y el mundo y la humanidad tienen gran necesidad de ellos”²⁶.

• Mientras daba unos ejercicios espirituales, siendo joven sacerdote, en la parroquia de San Florián de Cracovia, dijo a los asistentes, momentos antes de imponerles el Escapulario del Carmen: “Llevad siempre el Escapulario; yo lo llevo constantemente y de esta devoción he recibido un gran bien”²⁷.

• Podíamos traer aquí dos maravillosos testimonios, bien recientes-julio de 1988- de Juan Pablo II que testimonian el profundo conocimiento y gran amor que siente por la espiritualidad carmelitana y cuanto a la Orden y Virgen del Carmen se refiere. Los dejamos para que sirvan como síntesis y broche de oro

26 *El Escapulario del Carmen*. Julio-agosto 1984, p. 221.

27 Cfr. AGUSTIN FORCADELL, O.CARM., *La Fiesta del Carmen, Historia y Liturgia*, Amacar, 1985, p. 79.

de este libro y como última "recomendación pontificia" de que hemos de amar y vivir nuestro carisma carmelita cuantos tenemos la dicha-religiosos y seglares- de ser carmelitas en el segundo apartado del Epflogo.

Allí podrá apreciar el lector, si exageramos al afirmar que el Papa estuvo pensando en el Carmelo durante quince días del mes de julio en la que es Madre y Hermosura del Carmelo cuya fiesta celebra la Iglesia y la Orden el 16 de dicho mes.

Pruebas de afecto: Interés pontificio

Aunque sean muy incompletas, traemos aquí algunas recomendaciones o afirmaciones que algunos Sumos Pontífices -además de las que nos han recordado más arriba - que han hecho sobre el "marianismo" que siempre vivieron y deben seguir viviendo todos los que de una u otra forma pertenecen a la Orden del Carmen:

• "La Orden del Carmen fue fundada en honor de Dios y de la gloriosa Virgen María, su Patrona". (Urbano IV el 19.2.1263)²⁸.

• "Los fieles aman y veneran a los carmelitas, por el devoto afecto con que reverencian a la Bienaventurada y gloriosa simple Virgen María". (Inocencio VI, 21 29.5.1360)²⁹.

• "María engendró una flor preciosa, imperecedera y eterna, Nuestro Señor Jesucristo, por la inefable virtud del Espíritu Santo, y produjo la Sagrada Orden de la Bienaventurada Virgen del Monte Carmelo". (Sixto IV, 28.11.1476, y más tarde también Inocencio VIII)³⁰.

• "María engendró a la Orden del Carmen espiritualmente en sus entrañas y la alimentó en sus pechos, es decir, ejerció en el

28 *Bull. Carmelit.* I: Roma 1715, Bula: *Quoniam*, pág 28-29.

29 Id. Bula : *Sacrae religionis vestrae* .

30 Id. Bula llamada *Mare Magnum: Dum attenta meditatione*, pp. 320-246.